

Imagen del mes de Enero



+ Bautismo - Eucaristia: "Sancta sanctis" +

Breve introducción

“Escudriña bien tus sacramentos” *

Las dos primeras imágenes de esta triple composición hacen referencia al **B**autismo, con el descenso del **E**spíritu **S**anto sobre la pila bautismal; la tercera se refiere a la **E**ucaristía, representada por la **P**aloma, también símbolo del **E**spíritu **S**anto.

En la Iglesia antigua, una vez que el catecúmeno adulto era bautizado comenzaba la **E**ucaristía bautismal, en la que el neófito recibía la **C**omunión, por tanto se trataba de dos **S**acramentos muy enlazados entre sí en el comienzo de la vida espiritual. Evidentemente el **B**autismo era la puerta que hacía posible la recepción de la **E**ucaristía en ese primer momento de acceso al cristianismo.

“Nadie coma ni beba de vuestra **E**ucaristía a no ser los bautizados en el nombre del **S**eñor”, leemos en la **D**idaché.

* **L**udolfo de **S**ajonia

Anábasis y catábasis sacramental

“El movimiento ascendente, *anabático* del ser humano hacia **D**ios representa el verdadero *momento sacrificial*, es decir, *oblativo* de la autoentrega; el movimiento que le corresponde, descendente, *catabático* de **D**ios hacía el ser humano es el *momento sacramental*. Ambos movimientos están entrelazados uno dentro del otro de un modo que se descubre realmente la paradoja característica de la ofrenda religiosa, que se puede expresar con esta breve fórmula:

un ser es tanto más fuerte cuanto más cerca está de **D**ios y es más “dependiente” de **É**l (¡no al contrario!)”

Joachim **N**egel

“Sancta sanctis”: “Lo santo para los santos”

Esta expresión la pronuncia el celebrante en la **M**isa **M**ozárabe de cara a los fieles, antes de que reciban la **C**omunión y mostrando la **S**agrada **H**ostia consagrada. Los fieles responden con el trisagio: “**H**agios, **H**agios, **H**agios”.

Esta fórmula expresa claramente que la **E**ucaristía sólo la reciben los bautizados, es decir, los santos.

“Se trata de una monición bizantina. Se sabe que en la **G**alia del siglo V hay vestigios de ella. Lo seguro es que se encuentra en **O**ccidente en la liturgia de los visigodos del siglo VII y siguió en la liturgia de los mozárabes, que, tras la invasión musulmana, fueron sus continuadores.”

Manuel **G**onzález **L**ópez-**C**orps

Paloma blanca descendiendo

El símbolo de la *paloma* recuerda Gn 1,2, en que el **E**spíritu de **D**ios se cernía sobre las aguas primitivas, pero también recuerda la *shekinah* (skn), la presencia divina gratificante, que se representaba en figura de *paloma*. De este modo se describe gráficamente el descenso del **E**spíritu a la par que la fuerza vivificante y salvadora de **D**ios.”

Rudolf Schnackenburg

La primera *paloma* que aparece en esta composición se halla en un **M**isal franciscano del siglo XIV.

Pila Bautismal Románica

“Baluarte en el que me refugio”

Esta magnífica pila bautismal románica, siglos XII-XIII, que presenta influencias mozárabes, se halla situada en el baptisterio, a los pies del templo, junto al muro de la **E**pístola en la **I**glesia parroquial de **N**uestra **S**eñora del **C**amino de **R**edecilla del **C**ampo, en la provincia de **B**urgos.

Tiene forma de copa de con embocadura lobulada en todo su perímetro. La zona más próxima a la embocadura se halla rematada con un sencillo entrelazado geométrico. Su pie está formado por *ocho* semicolumnas adosadas al núcleo central circular.

Las edificaciones de la copa se estructuran en *cuatro* plantas, separadas entre sí por medio de finas impostas con motivos perlados y de entrelazos, horadadas por un gran número de ventanales y protegidas por *ocho* torreones semicirculares en alto relieve y *ocho* matacanes coronados por cubiertas triangulares.

En esta pila bautismal se resalta la *importancia del número ocho, número sagrado*, muy utilizado en la iconografía románica, símbolo del comienzo de una nueva **V**ida, del renacimiento por el **B**autismo; es el número de la **V**ida futura, por eso es frecuente que los baptisterios adopten la forma *octogonal*. Para ensalzar el baptisterio con *ocho* hornacinas anejo a **S**anta **T**ecla de **M**ilán, **S**an **A**mbrosio escribió lo siguiente:

*“Las ocho hornacinas de esta iglesia se abren para los ritos sagrados. Ocho ángulos tienen sus siete fuentes... Era conveniente asentar este lugar para el santo **B**autismo sobre un número sagrado; lo que aquí el pueblo recibe es la salvación.”*

El tipo de construcción medieval de esta pila bautismal constituye un capítulo fundamental en el embellecimiento de las pilas románicas españolas y europeas, pero sólo en pocos casos la *totalidad* del recipiente aparece convertido en un recinto fortificado, en un baluarte, lo cual no es extraño que se produzca en la **E**spaña cristiana de aquellos oscuros y difíciles siglos de su historia, en los que la lucha

contra el invasor musulmán era algo que estaba siempre presente. No por casualidad el segundo reino cristiano se llama **C**astilla a causa de la abundancia de castillos, erigidos para *defensa* y *vigilancia* del enemigo exterior, conceptos que fácilmente se pueden traspasar a la vida espiritual.

El mensaje de esta pila bautismal también encaja con el espíritu del **C**amino de **S**antiago, que atraviesa la población de **R**edecilla del **C**ampo. El **S**acramento del **B**autismo da inicio a un camino de peregrinación cristiana que culminará más allá de **C**ompostela, ya que llegará a su término en la **J**erusalem **C**elestial.

Entre los siglos IX y XII diversos objetos del mobiliario litúrgico se decoraron con reproducciones arquitectónicas y simbólicas de la **J**erusalem **C**elestial del **A**pocalipsis, en las que la **C**iudad de lo **A**lto resumía todas las esperanzas escatológicas. El **B**autismo fue uno de los **S**acramentos más enraizados con esta tradición, ya que mediante él, el cristiano adquiriría la ciudadanía celeste.

De este modo las pilas bautismales se convierten en el símbolo del culmen de un proceso catequético y son capaces de evocar el acceso a un baluarte para la vida presente y la salvación futura en toda su profundidad y misterio.

Por todos estos motivos, nos hallamos ante una de las pilas románicas más conocida y admirada.

Paloma - Sagrario

La tercera imagen que aquí se presenta corresponde a un sagrario en forma de *paloma* que se utilizaba como recipiente para guardar las **H**ostias consagradas. Su uso era conocido desde los primeros siglos del cristianismo, puesto que se menciona ya en el siglo III. Estos objetos artísticos son también una de las obras características de las manufacturas de **L**imoges desde principios del siglo XIII.

El cuerpo de la *paloma* se compone de varias láminas de cobre ajustadas, y contiene decoración cincelada y esmaltada tipo *champlevé*. Es interesante observar la disposición de tres o cuatro colores diferentes en cada una de las cavidades que hay en las alas, como es habitual en algunos de estos ejemplares. En el pie de la pieza, donde faltan algunos esmaltes, hay orificios por donde se pasaban las cadenas que servían para colgarla de la bóveda. Las *palomas eucarísticas* se alzaban, de manera que evocaban al **E**spíritu **S**anto, presente en la asamblea e indisolublemente unido por la **E**piclesis a la transubstanciación eucarística.

Paloma Eucarística, siglo XIII
Románico Español. Esmalte champlevé